

La Voz de Asturias

□□□□□□□□□□□□□□
□ Franqueo concertado □
□□□□□□□□□□□□□□

DIARIO DE INFORMACION

□□□□□□□□□□□□□□
□ Precio: 10 céntimos □
□□□□□□□□□□□□□□

Año XI Apartado de Correos núm. 29.-Tel. 1482

OVIEDO.-Sábado 4 de Febrero de 1933

Redacción y Administración: Gil de Jaz, 5

Núm. 3.060

EL DEBATE POLITICO DE AYER EN LAS CORTES

Enfrentándose a las oposiciones, el señor Azaña mantiene que no hay crisis

De todos modos es innegable que el Gobierno ha quedado muy debilitado a causa del serio ataque que constituye el discurso de Lerroux, secundado después por todas las minorías. La declaración del señor Prieto en nombre de los socialistas

El Consejo de ministros celebrado por la mañana se limitó a un cambio de impresiones

Madrid.—Poco después de las once de la mañana quedó reunido el Consejo de ministros en el Palacio de Buenavista, bajo la presidencia del señor Azaña.

A la reunión ministerial no asistieron los ministros de Gobernación, Hacienda y Agricultura, que se encuentran enfermos, aparte del señor Zulueta, que, como se sabe está fuera de España.

Poco después de haberse reunido los ministros salió don Fernando de los Ríos, quien dijo a los informadores que iba a la inauguración oficial de la Exposición de arte checoslovaco, y que no tenía noticia alguna que comunicar a los periodistas.

Ya cerca de las dos de la tarde abandonaron el ministerio de la Guerra los demás consejeros, y respondiendo a las preguntas de los periodistas, el señor Giral dijo que no había nota oficiosa, pues por el hecho de haber faltado a la reunión varios ministros, ésta se había li-

mitado a un cambio de impresiones y podía decirse que había sido una reunión de amigos.

—Pero se habrá hablado de política?—le dijo uno de los periodistas.

—Desde luego, hemos hablado de política, pero sin que haya nada noticioso, pues insistió en que ha sido una reunión de amigos.

Los informadores preguntaron a los demás ministros, pero éstos coincidieron en que nada nuevo había.

El señor Prieto dijo que habían examinado el convenio entre el Ayuntamiento de Sevilla y la Casa Zepelin para instalar un poste de alambre en aquella capital andaluza y para la proyectada línea de dirigibles.

Dicho convenio ha de ser informado por el Consejo de Estado y por una Comisión técnica, de la que forma parte el director de Aeronáutica, señor Buyla, redactándose después el convenio definitivo.

El rumor relacionado con el señor Pedregal

El diario "A B C", al recoger en su información los rumores de crisis, publica el siguiente suelto:

"Se ha dicho que una figura apartada de los grupos políticos será llamada a presidir la concentración de los partidos republicanos cuando el señor Azaña pusiera su dimisión y la del Gobierno en manos del presidente de la República. ¿Qué figura es esa?"

Nosotros hemos procurado informarnos. Hemos hablado con personas a las que suponemos imparciales, y nos dicen que la noticia es cierta. Se piensa en una concentración amplísima de todos los partidos republicanos, presidida por el ex ministro ex presidente del Consejo de Estado don José Manuel Pedregal.

Nuestros comunicantes nos agregan que esta situación política no encontraría resistencias en el partido socialista, y tendría la adhesión de los grupos republicanos, y entre ellos del que dirige el actual Presidente del Consejo. Añaden que ese Gobierno obtendría el decreto de disolución de las Cortes Constituyentes, administrado con austeridad por un hombre que carece de partido, que no es sospechoso ni a izquierdas ni a derechas y que habría de presidir con ecuanimidad y serenidad unas elecciones generales. Y dicen también que en la gestión ha intervenido con gran eficacia don Felipe Sánchez Román.

Las sesiones de Cortes

Madrid.—Comienza la sesión a las cuatro y diez minutos. Gran expectación en escaños y tribunas. En el banco azul todo el Gobierno,

excepto los ministros enfermos. Después de aprobada el acta, el señor BESTEIRO concede la palabra al señor LERROUX.

IMPRESION

Dada la hora en que ha terminado la sesión nocturna, no tenemos ni tiempo ni espacio más que para recoger esta breve impresión. El discurso de Lerroux ha sido sereno, fuerte y penetrante como una daga. Ha hecho un resumen de toda la obra del Gobierno y ha probado que en toda ella ha presidido el más rotundo fracaso.

La contestación de Azaña ha sido floja. Como los escitas, ha peleado huyendo y refugiándose en su tema de que al Gobierno sólo se le derrota en el Parlamento o en las urnas. Ha defendido la presencia de los socialistas en el Gobierno y ha añadido que ni éstos ni los demás ministros se irán aunque se les declare la más dura obstrucción.

En cambio, Prieto, en un discurso cuya sinceridad ha sido su mejor tónica, tanto como a Lerroux ha contestado al mismo Azaña. Para decir que no sólo no están atormentados en el Poder, sino que en el momento en que las minorías parlamentarias republicanas se pongan de acuerdo, ellos se van sin la menor vacilación. Y ha terminado: Y esto que lo entienda quien quiera.

Es decir, que frente a la tesis de Azaña, ellos están dispuestos a salir del Gobierno sin derrota parlamentaria y sin la espera del resultado de las urnas. De modo que Azaña ha quedado contestado por el propio Prieto.

En la sesión de la noche, Galarza, con un desenfado incomprensible, ha adoptado una postura harto desmedida, y tanto él como Azaña han tenido que oír frass muy duras de Alba y de Maura, señalando las resquebrajaduras del propio Gobierno, que empieza por no estar de acuerdo consigo mismo.

Es en vano que el jefe del Gobierno haya querido explicar la actitud de Prieto. Hay cosas que no se sueldan ni con la autogena.

A última hora, Prieto, no sabemos si asustado, ha agitado el vino. Azaña ha respirado y... no ha habido crisis. El número 243 se ha hecho pontífice máximo.

El discurso del jefe del partido radical

Se levanta el Sr. LERROUX entre gran expectación, lamentándose de los duros ataques de que le han hecho objeto siempre los socialistas. Yo he sido enemigo siempre de la participación de los socialistas en el Poder, pero eso no me quita de reconocer los servicios que han prestado a la República. No quiero que esa colaboración siga a otros Gobiernos, porque la política no puede desenvolverse a espaldas de las organizaciones obreras.

Cuando las crisis de Diciembre yo creía que la solución era haberse formado un Gobierno enteramente republicano. El Presidente de la República ofreció el Gobierno al señor Azaña y éste lo hizo saliendo de este consejo. No había en mi actitud hostilidad personal. Considero que los socialistas prevaleciendo en un Gobierno republicano podían causar daño a la nación y poner la República en situación difícil. ¿Por qué entonces, la malquerencia socialista contra mí?

Salí del Gobierno con pena y adopté postura de oposición, que me dió una popularidad que yo no merecía.

Entendía que el Gobierno tenía tres fines que cumplir: Consolidar el régimen, desarrollar los principios constitucionales y crear un partido que atendiese a las transformaciones del campo español y fuese un valladar a la anarquía. Pero ni consolidó el régimen ni desarrolló los principios constitucionales, ni ha sujetado el desbordamiento de la anarquía de las masas, sobre todo en el campo.

Los que trabajábamos por la República estábamos convencidos de que sería violenta la revolución; pero los que la hicieron, lo hicieron con tal discreción y acierto, que fué posible que se desarrollara sin desbordamientos.

El Gobierno provisional vivió sin gran euforia; pero no le faltó la confianza de nadie, hasta el punto de que no se sabía quiénes eran los

republicanos nuevos y los antiguos, porque todos estaban al servicio de la República.

Las reformas militares de Azaña tan bien acogidas por la opinión y que tantos intereses lesionaban en el Ejército, fueron acatadas por éste; poco después surgió la quema de conventos, que alarmó la conciencia religiosa del país; pero, sin embargo, en ninguna parte la Iglesia aceptó con mayor sumisión un estado tan contrario a sus intereses espirituales. (Rumores.)

Se constituyó en diciembre un nuevo Gobierno, que se encontró un estado de paz, y los que no habían transido con el régimen, estaban resignados. El Gobierno tenía prestigio y autoridad y una mayoría como pudiera desear el más exigente. Bien el Tesoro, mucho crédito, fuerza pública. ¿Qué más necesita un Gobierno para labrar la paz y prosperidad de un pueblo?

Pero al cabo de catorce meses, el panorama ha cambiado. No se me podrá tachar de derrotista; por lo mucho que callé, se me exigieron responsabilidades y también se me exigirán ahora si hablo claro. Será cosa de pensar que se nombre una Comisión más para que nos diga a los hombres como yo, qué se debe hacer para servir al país.

El Gobierno ha fracasado rotundamente. No es esto injuriar al Gobierno. El fracaso puede consistir, no sólo en implantar una reforma, sino en la manera de realizarla, por falta de oportunidad. La cordialidad es absolutamente necesaria en el Poder. Yo no puedo prescindir de ella. Hay que gobernar con la cabeza y con el corazón, y estas afirmaciones no tendrían valor si no fueran seguidas de algo que las afirmara. Me dirijo a las almas sencillas y no a las que tengan agotadas su sensibilidad (rumores y aplausos en los radicales). Pero si el momento es de guerra, armaremos la guerra.

El fracaso del Gobierno es en lo social, en lo político y en lo económico. En lo económico es su índice el número de parados, que no los había casi cuando llegó nuestra República. Esto os debe preocupar, pues mañana de la falta de confianza pública por no haber encaminado la República por derroteros en que coincidiera el capital y el trabajo. La propiedad agrícola ha disminuido de valor el cincuenta por cien-

to. Las transacciones comerciales e industriales también han descendido un cincuenta por ciento. Entre vosotros hay gentes calificadas que saben lo que ocurre en el campo, pues la superproducción ocasionará conflictos, y los labradores, para proporcionarse dinero, malvenderán sus útiles.

Se ha legislado como si España se compusiera exclusivamente de obreros y de socialistas.

El fracaso social es más eminente. Nosotros y el país entero creíamos que, precisamente por haber una representación socialista en el Gobierno, el proletariado sentiría una interior satisfacción y una esperanza de justicia social. Pero observamos que hay dos organizaciones obreras igualmente responsables como tales con grandes antagonismos. El partido socialista es al que más han acudido las gentes; de todos los sectores se inscribieron y no seréis capaces de responder de la moral política de todos ellos. La mayor parte sirvieron a la Dictadura y se han enrollado en el partido socialista. Y donde hay menos es en el mío, y las razones son que las masas se corren siempre hacia donde está el poder. (Fuentes rumores.)

Os incumbe la responsabilidad del fracaso de lo que está pasando en España.

En lo político no será necesario examinar nada; para demostrarlo basta ver la falta de tática y espíritu liberal con la Prensa. El ensañamiento impide hasta el agradecimiento de los que recibieron el favor. Claro que no apruebo a los que obstaculizan al régimen, y estas explicaciones las doy para que no se considere que son gratuitas mis afirmaciones. El Gobierno, como director de la política, ha podido influir en las Comisiones para que se activasen ciertos trámites y no sufriera una excesiva prolongación las penas preventivas, evitando aparecieran libres de martirio los unos y los otros. Esas prolongadas medidas represivas dibujan la figura de un futuro pretendiente a dictador. Ayer teníais simpatías y las habéis convertido ahora en antipatías. El error político culmina el 10 de Agosto; el social, en los últimos acontecimientos registrados. No se ha puesto en peligro la República porque esta muy arraigada; pero también porque no tuvo en frente un hombre de prestigio y pantalones.

El partido radical está dispuesto a



LA SEÑORA

Doña Esperanza Fabián y Fabián

Falleció en Madrid el día 3 de Febrero de 1933

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICION DE SU SANTIDAD

R. I. P.

Sus desconsolados hijos don Enrique (ausente), doña Josefina, don Julio (ausente), doña Carmen y doña Perfectina Rojo y Fabián; su hermana doña María Josefa; hijos políticos doña María Josefina del Castillo (ausente), doña Carmen Luisa Rocabado (ausente), don Emilio Lozana y don Ramón Lorente; sobrina doña María Josefina Fabián, de Lozana; sobrino político don Secundino Lozana (ausentes) y demás parientes,

Comunican a sus amistades tan sensible pérdida y les ruegan encomienden a Dios en sus oraciones el alma de la finada y asistan a la conducción del cadáver, que se celebrará mañana domingo, a las once de la mañana, al cementerio parroquial de Villamayor, por lo que les quedarán muy agradecidos.

